

Thammy Palma, la influencer angelina que aspira al Miss Chile



La creadora de contenido repasa su historia personal, desde su infancia ligada al deporte y una etapa escolar marcada por dificultades hasta su consolidación en plataformas digitales, su incursión en televisión y su actual participación en certámenes de belleza, en un proceso que también ha definido su proyecto de vida.

Nicolás Maureira Royo
prensa@latribuna.cl

La creadora de contenido y modelo Thammy Palma, oriunda de Los Ángeles, de 23 años, ha construido una trayectoria marcada por su exposición en redes sociales, su paso por televisión y su incursión en concursos de belleza, consolidando una comunidad que supera los 5 millones de seguidores en plataformas digitales.

Nacida en la capital de la provincia de Biobío, Thammy de Jesús Palma Jara sitúa sus orígenes en un entorno familiar ligado al deporte. Con el paso del tiempo, su trayectoria dio un giro que la llevaría a radicarse en Santiago y desarrollar una carrera en plataformas digitales.

INFANCIA Y VIDA ESCOLAR

Su infancia estuvo marcada por una fuerte vinculación con el tenis, disciplina que practicó desde temprana edad en el entorno familiar, donde su padre se desempeñaba como profesor en un club ubicado en el sector de Avenida Las Industrias.

Respecto a su formación escolar, realizó su enseñanza básica en la Escuela José Manso de Velasco. Posteriormente continuó estudios en el Colegio Santa Rita y en el Hispanoamericano, para finalmente egresar de cuarto medio desde el Liceo Comercial de Los Ángeles, en modalidad online durante la pandemia.

En conversación con Diario La Tribuna, Palma recordó esa

etapa como un periodo centrado en el deporte, con una rutina exigente desde pequeña.

"Siempre fui ligada al deporte, siempre jugué tenis, de pequeña llevaba mi raqueta. Era colegio, tenis, colegio, tenis. Yo no era muy sociable, nunca tuve muchos amigos, pero en el tenis siempre fui bien sociable. Vivía al lado de las canchas, entonces estaba todo el día ahí, ayudando a mi papá, jugando o colaborando en clases", cuenta.

En el ámbito social, describe una experiencia compleja durante su etapa escolar, la que terminó influyendo en decisiones relevantes.

"Tuve muchos problemas sociales. Había gente que le caía mal y nunca entendí por qué. Me pasaba que me cambiaba de grupo y volvía a ocurrir lo mismo, y llegó un momento en que lo pasé muy mal psicológicamente. Un día estaba tan mal que le dije a mi papá que no quería ir más al colegio y me aceptaron la decisión", relata.

Con el paso del tiempo, entrega una mirada distinta sobre esas vivencias.

"No sé si sufrí bullying, pero sí fui diferente. Nunca era la elegida. Hoy digo gracias por las cosas que me pasaron, porque soy la mujer que soy hoy en día. Hacer las cosas de buen corazón nos va a llevar al éxito", reflexiona.

PRIMERAS EXPERIENCIAS Y BÚSQUEDA PERSONAL

Tras egresar de la enseñanza media, enfrentó un periodo de incertidumbre respecto a su futuro, en el que debió tomar decisiones relevantes en lo personal y académico.

Ingresó a la Universidad del Biobío, en Concepción, donde estudió Ingeniería Comercial durante cerca de un año y medio, gracias a una beca deportiva que le permitió compatibilizar su formación con el tenis.

Sin embargo, ese proceso no se sostuvo en el tiempo y dio paso a un periodo complejo a nivel personal.

"Estuve como dos años en los cuales no sabía qué hacer con mi vida. Estaba con una depresión horrible", admite.

En ese contexto, optó por replantear su camino, en medio de un escenario de alta exigencia académica y personal.

"Me empecé a dar crisis de pánico por el estrés y tuve que tomar una decisión. Yo no quería dejar la universidad, quería terminarla por mis papás, pero dije: si voy a hacer algo, tengo que hacerlo bien. Entonces decidí dedicarme a la creación de contenido y, si no resultaba, volver a estudiar", explica.

SALTO A REDES Y EXPOSICIÓN DIGITAL

El desarrollo de su carrera en redes sociales estuvo marcado por la constancia y por una estrategia basada en enfrentar directamente los comentarios negativos.

"Siempre hacía videos porque me gustan las cámaras. Hacía diez o 15 videos todos los días, no importaba el horario. Mi primer video viral fue en base al hate, porque me decían 'eres fea' y yo respondí que la belleza es subjetiva, y eso se hizo viral", detalla.

A partir de esa experiencia, consolidó una comunidad que se mantiene activa hasta hoy.

"A mí me juzgaban mucho por físico, por ser delgada, por mi nariz, y yo decía: me voy a reír de eso. Si me decían algo, hacía un video con eso. Cuando viene el hate, también llega gente que te defiende, que se siente identificada, y eso me trajo tanto críticas como gente que me apoya hasta el día de hoy", comenta.

Desde mediados de 2024, se ha dedicado completamente a la creación de contenido, actividad que hoy constituye su principal fuente de ingresos y le ha permiti-

do sostener su vida fuera de la ciudad de origen.

"Me permite financiar mi vida en Santiago, ayudar a mi familia e incluso darles gustos que antes no podía. Todo esto ha sido por constancia, más que por otra cosa", sostiene.

En ese escenario, también identifica una lógica propia del entorno digital, donde la permanencia depende de la actividad constante y la capacidad de mantenerse vigente frente a las audiencias.

"Siempre estoy haciendo cosas para no estar en el olvido. Al final uno tiene que estar en constante movimiento, porque si no esto es como 15 segundos y te olvidan", advierte.

PARTICIPACIÓN EN REALITY

Uno de los hitos recientes en su trayectoria fue su participación en el reality "Mundos Opuestos" de Canal 13 en 2025, experiencia que amplió su visibilidad y que describe como intensa desde lo emocional.

"Fue una montaña rusa, con altos y bajos. Es una experiencia muy complicada porque juegan mucho con tus emociones. Yo cometí el error de ser primeriza y se vinieron mucho contra mí, pero entendí que así funciona la televisión", asegura.

Durante ese proceso, reconoce haber enfrentado momentos complejos que quedaron expuestos públicamente.

"Soy una persona muy emocional, lloré varias veces y eso fue lo que más se mostró, pero hice más cosas que eso. Igual fue un aprendizaje, porque fue mi primera experiencia en televisión", agrega.

PROYECCIÓN, MISS Y PROPÓSITO PERSONAL

Actualmente, Palma se encuentra participando como candidata a Miss Chile repre-

sentando a la comuna de Ñuñoa, proceso que forma parte de una etapa marcada por nuevos desafíos en su carrera, en el marco de una mayor exposición y desarrollo profesional.

En ese contexto, la influencer ha incorporado nuevas instancias para ampliar su visibilidad, y su participación en el certamen forma parte de una estrategia mayor que combina redes sociales, televisión y modelaje.

"La vida da muchas vueltas. Uno puede pensar que el objetivo es ganar algo, pero a lo mejor en el proceso aparece otra oportunidad. Lo importante es intentarlo una y otra vez, porque nunca sabes dónde te va a llevar", plantea.

Junto con ello, considera que su presencia en estos espacios también responde a un propósito personal que busca transmitir a su audiencia.

"Quiero demostrar que todos podemos seguir nuestros sueños, que una nariz distinta o un cuerpo distinto no es un limitante. Estoy aquí rompiendo estándares de belleza un poco y demostrando que todo se puede con esfuerzo y persistencia", enfatiza.

LA THAMMY DEL FUTURO

Al proyectarse hacia los próximos años, sitúa sus expectativas en el cumplimiento de metas personales y familiares, manteniendo como eje central su entorno cercano.

"Me veo cumpliendo mis sueños y también los de mi familia, que es lo que más me importa. Me gustaría darles una casa a mis papás, a mis hermanos y poder llevarlos a conocer el mundo", proyecta.

En esa visión, reafirma la idea que ha guiado su trayectoria.

"Los sueños sí se pueden cumplir con esfuerzo, con persistencia y con intentarlo muchas veces. Si no resulta, se sigue intentando", concluye.

PRESENCIA DIGITAL

- TikTok (@thammy_palma): 3,8 millones de seguidores.
- Instagram (@thammypalma): 1,3 millones de seguidores.